

## Cultura Viva Comunitaria: Convivencia para el bien común

***“Salgo a caminar  
por la cintura cósmica del sur”***

***Armando Tejada y César Isella***

### **Este libro**

Este libro busca lectores y aplicadores. Está escrito para que lo lean funcionarios, gobernantes, directores o secretarios o ministros de cultura, legisladores locales y nacionales, y candidatos y candidatas en turno de ser elegidos. De cualquier partido, aclaro. Y para que lo lean empresarios y fundaciones. Y para que lo lean y apliquen las universidades, a ver si de una vez por todas las Culturas Vivas Comunitarias logran penetrar las conservadoras academias.

Es un libro hecho por personas de 17 países de Latinoamérica. Hecho de prisa, en pocas semanas, para aprovechar la oportunidad de presentarlo en el 2º Congreso de Cultura Viva Comunitaria que tiene a El Salvador como anfitrión. Es un libro que intenta contar un proceso de años (el artículo de Guatemala nos remite a los Mayas para hablar de la Cultura Viva...) y que hoy es presente y futuro (otros artículos nos señalan lo que se está intentando lograr ahora mismo en sus ciudades, en sus países).

Es un libro para reunir, con la intención de que una vez reunido se disemine. Pocos programas pueden darse el lujo de tener en más de 17 países (algún país nos falló con su artículo) procesos similares que se comparten y que se alimentan recíprocamente. No es un libro memoria, o al menos no solo eso pretende: busca ser herramienta. Qué hacer y cómo hacerlo.

Es un libro que propone: por eso va dirigido a otros que no son de eso que se ha dado en llamar *el sector cultural*, y a quienes les propone algo muy sencillo: decisión política para destinar presupuestos públicos a proyectos de Cultura Viva Comunitaria.

Este libro podría tener varios nombres:

*Cultura Viva Comunitaria, clave para la inclusión social en los barrios de Latinoamérica*

*Oye, te hablo desde los barrios y las zonas rurales del continente.*

*Cultura Viva Comunitaria, el magma Latinoamericano.*

*Cultura Viva Comunitaria, para construir la convivencia en tiempos de inseguridad.*

Le pusimos el que ya vieron, porque ese es el norte de todo: el bien común. O mejor: la convivencia para el bien común.

Incluir las Culturas Vivas Comunitarias en las decisiones políticas y presupuestales nos llevará a incluir en la sociedad a los múltiples proyectos culturales que se hacen en nuestros barrios y zonas rurales sin el Estado, a pesar del Estado o incluso contra el Estado.

En esas expresiones culturales barriales y rurales, múltiples y diversas, está una buena parte de la cultura para la paz que necesitamos con urgencia potenciar para que la convivencia sea una palabra que nos defina como sociedad.

### **Lo que entendemos por Culturas Vivas Comunitarias:<sup>1</sup>**

Somos expresiones comunitarias que privilegian en la cultura los colectivos y las personas, y los procesos sobre los productos, en la realización de la emoción y la belleza.

Somos un movimiento Latinoamericano de arraigo comunitario, local, creciente y convergente, que asume a las culturas y sus manifestaciones como un bien universal y como un pilar efectivo del desarrollo humano y social.

Nuestro objetivo es lograr que los gobiernos asignen al menos el 0.1% de sus presupuestos nacionales y municipales a programas de Culturas Vivas Comunitarias. Y buscamos la posibilidad de que los bienes y programas públicos se construyan en alianza real entre el Estado y las organizaciones sociales.

En la *Declaración de La Paz sobre Cultura Viva Comunitaria*, decimos:

*“(...) La nueva etapa de las democracias y los Estados latinoamericanos requiere la recuperación de las experiencias sociales y populares. América Latina está en un momento de esperanza después de una larga crisis. Se nos abre un panorama de*

---

<sup>1</sup> Tomado de “Documento de Conclusiones Primer Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria”, La Paz, Bolivia, mayo de 2013. <http://es.scribd.com/doc/147877286/Conclusiones-Final-4>

*restauración, en el que las experiencias y organizaciones culturales comunitarias pueden participar de procesos de transformación nuevos y emancipadores.*

*(...) Proponemos que en nuestros países, a ejemplo de las organizaciones bolivianas, el 18 de mayo sea declarado Día de la Cultura Viva Comunitaria, ya que este encuentro continental ha marcado la historia común de nuestros pueblos, y al impulso de la Semana Continental por la Cultura Viva Comunitaria, desde el 12 al 19 de Abril de cada año”.*

### **Lo que ofrecemos:**

Muchas de las preguntas que tienen hoy nuestras sociedades y nuestros gobiernos tienen respuestas (y nuevas preguntas) en las Culturas Vivas Comunitarias. En esos proyectos culturales barriales y rurales hay cultura, por supuesto. Pero hay también seguridad y convivencia, y hay inclusión social, y hábitat y desarrollo económico y educación. Y oportunidades. La transversalidad ya está en el barrio y en esos proyectos culturales: lo importante es que los gobiernos sepan ver esa transversalidad y sepan actuar de manera similar entre sus diferentes dependencias. Cultura Viva Comunitaria no es un proyecto solo para las áreas de cultura. Todo lo contrario: va mucho más allá y ofrece sus conceptos, sus metodologías, sus resultados y sus productos a muchas áreas de gobierno: seguridad, educación, deporte, recreación, bienestar social, desarrollo social, infancia, juventud, tercera edad, mujeres, turismo, economía, innovación.

En esos proyectos ya hay alianzas público-privadas-comunitarias: el desarrollo conceptual y metodológico de estos colectivos culturales y artísticos, y sus propios recursos, han sido históricamente una inversión pública, social, no cuantificada y, por lo tanto, no valorada: valorarla, cuantificarla, reconocerla como aporte de las comunidades a los proyectos públicos de transformación de una sociedad, de una ciudad, es un imperativo.

Estas organizaciones comunitarias no están esperando que *les financien* sus proyectos, no están pidiendo: Están ofreciendo. Están ofreciéndose en la construcción de mejores caminos sociales, de caminos reales de transformación.

Lo que están esperando esas organizaciones de las Culturas Vivas Comunitarias, lo que proponen a los gobiernos y al sector privado y al sector académico es la suma de recursos, de los de esas organizaciones comunitarias con los dineros públicos - que son de todos y ustedes manejan temporalmente- y con los dineros privados, para producir mayores y mejores resultados.

Y, además, el camino recorrido por algunas ciudades y países (en este libro contamos algunos de esos caminos) y la velocidad que está tomando este proyecto continental, permite generar fácilmente una red de aprendizajes, de cruce de conceptos, de contenidos, de metodologías, de documentos, de legislaciones, de experiencias, de personas y colectivos.

Todo eso ya existe, no hay que crearlo. Hay que conocerlo. Hay que escucharlo. Hay que aprovecharlo, hay que potenciarlo. Hay que ponerlo en relación con otras áreas de la sociedad.

Esas muchas alianzas y redes locales, nacionales e internacionales que están trabajando para el fortalecimiento de lo local desde y con la cultura, se convierten por sí mismas en un gran pacto sin fronteras que ayuda a superar los egoísmos, los intereses y las miopías locales y nacionales.

La oportunidad está servida. Las posibilidades son todas. Si no invertimos en cultura, ¿cómo saldremos de las crisis?

En los tiempos que corren, la cultura se vuelve necesidad. Y lo más importante: la cultura es ahora, más que nunca, una gran posibilidad y una magnífica oportunidad.

**Autor:**

Jorge Melguizo

Consultor y conferencista en gestión pública, cultura y seguridad y convivencia.

[melquizojorge@gmail.com](mailto:melquizojorge@gmail.com)

Twitter: @jorgemelguizo

<https://www.facebook.com/jorge.melguizo.54>